

UNA SOLA PREOCUPACION: GANAR LA GUERRA

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 12 de febrero de 1937

Núm. 54

Los intereses particulares, los intereses del Partido, supeditados a esta necesidad

Hay que redoblar la voluntad firmísima de no cejar en la lucha hasta conseguir la victoria

(Ha dicho el Gobierno de la República, dirigiéndose a todos los españoles)

Cada hora que pase tiene que servir para el fortalecimiento de nuestro Ejército, para el temple de nuestra moral combativa, para la corrección de nuestros defectos y debilidades. Para hacernos dignos de la victoria y para colocarnos en forma de logarla.

El momento es grave. Esta palabra se ha pronunciado ya en todos los tonos, y ha perdido parte de su valor. Ha rodado por la Prensa y por los labios de los agitadores políticos. Pero nosotros, que no la prodigamos, DECIMOS A TODOS LOS COMBATIENTES DEL EJERCITO DEL PUEBLO QUE HA LLEGADO EL MOMENTO DE PONER TODO EL ESFUERZO Y TODO EL SACRIFICIO A CONTRIBUCION DE LA VICTORIA.

El enemigo ha tomado Málaga con la ayuda de las potencias extranjeras. Es evidente que el esfuerzo del imperialismo alemán e italiano, el apoyo de sus armadas, de sus aviación, de sus ejércitos de tierra, han servido de mucho. Pero nosotros estamos obligados a saber que HEMOS DE GANAR LA GUERRA VENCIENDO, NO SOLO A LA FACCIÓN DE TRAIDORES ESPAÑOLES, SINO A SUS AYUDANTES, A LOS INVASORES EXTRANJEROS. Como estamos obligados a saber también—y sobre ello hemos hablado en más de una ocasión—que el apoyo de la opinión internacional se logra en la medida en que nosotros vayamos asentando los pilares de la victoria, EN LA MEDIDA EN QUE NUESTRO EJERCITO SEA EL EJERCITO DISCIPLINADO, OBEDIENTE A UN SOLO MANDO, ATENTO A UN SOLO PLAN MILITAR, EN LA MEDIDA EN QUE NUESTRO EJERCITO SEA EL EJERCITO REGULAR DEL PUEBLO ESPAÑOL.

El enemigo presiona sobre Madrid. Después de una preparación militar, fracasada en los frentes del Oeste y Noroeste de la capital, los mandos extranjeros han decidido llevar a cabo una operación ampliadora del cerco. PRETENDEN aclar Madrid de sus bases militares de retaguardia. Hasta la fecha ha sido vano su propósito. Madrid y su Ejército, heroicamente curtido en tres meses de guerra, sabe luchar. El ejército de los frentes

de Madrid reúne las mejores condiciones de un ejército regular, disciplinado y fuerte. Pero el hecho de que el enemigo se golpee infructuosamente contra la muralla de acero de nuestros hombres, no quita importancia y peligro a la situación.

Esto demuestra que la lucha prosigue dura y enconada. Que no podemos entregarnos al halagüeño recuerdo de nuestras victorias ni de nuestras posibilidades de lograrlas. Todavía no ha llegado el momento de escribir los romances de la guerra, sino de actuar, de HACER LA GUERRA COMO ES PRECISO HACERLA, ENTREGÁNDOSE A GANAR LA GUERRA CON TODO EL ESFUERZO, CON TODO EL ENTUSIASMO, CON TODA LA CAPACIDAD COMBATIVA DE LOS SOLDADOS DEL EJERCITO DEL PUEBLO Y TODA LA CAPACIDAD DE ORGANIZACION Y PRODUCCION DE LA RETAGUARDIA.

GANAR LA GUERRA ES FUNDAMENTAL.—El Gobierno del Frente Popular está dispuesto a ganarla. Las organizaciones políticas y sindicales en que se apoya, también. Tenemos los ejemplos ofrecidos por Cataluña, solicitando el mando único en una manifestación, la potente manifestación de masas, convocada por la U. G. T. en Valencia para el próximo domingo, el manifiesto hecho público por esta misma central sindical. SE DEMUESTRA EL ANHELO DE LAS MASAS POPULARES, TANTO EN EL FRENTE COMO EN LA RETAGUARDIA, DE DEDICARSE INTEGRAMENTE A LA ORGANIZACION DE NUESTRA VICTORIA.

Penetrados de la gravedad del momento, vayamos todos a ello. Como aportación elemental, los soldados antifascistas, los soldados del pueblo quieren:

UN EJERCITO REGULAR, DISCIPLINADO Y FUERTE.

UN SOLO MANDO, UN SOLO ESTADO MAYOR. UNA DISCIPLINA DE HIERRO.

Hay que lograrlo. Esta será la victoria y media que ha solicitado el Comisario General de Guerra, como respuesta a la derrota de Málaga.

El pueblo de ayer y el pueblo de mañana



En el pueblo de ayer ejercían su hegemonía la Iglesia, la aristocracia, el fanatismo, la sumisión, explotación, analfabetismo, carencia de escuela. Tipos destacados: el terrateniente, el usurero, el acaparador.

El pueblo de mañana será muy otro. Prevalecerán la cultura, la escuela. Las casas serán confortables. El trabajo lo harán las máquinas; se industrializarán y colectivizarán las labores del campo. Ya no existirán el explotador, el terrateniente, el acaparador, el usurero. Vivirá dignamente la masa: el Pueblo.

(De «Sobre la Marcha».)



Así trabaja la Prensa de nuestras Brigadas

Interesantes declaraciones de Julio Alvarez del Vayo

De la victoria definitiva estamos tan serenamente convencidos como el primer día. Por mucho que la ingerencia extranjera haga para evitarlo

Nuestro Comisario general de Guerra, Alvarez del Vayo, hizo ayer las siguientes declaraciones al enviado especial de la Agencia Havas:

«Lo ocurrido en el mes de noviembre, cuando todas las campañas fascistas del mundo se echaron al vuelo anunciando la toma inevitable de Madrid, debía imponer esta vez a los que dan por punto menos que vencido al Ejército republicano, un poco de discreción. Ha caído Málaga, y su caída, notificada con toda publicidad al pueblo español en la nota del Consejo de ministros, porque nosotros, a gantes del temple de los que hace tres meses vienen reduciendo a la impotencia al enemigo obsesionado en la toma de Madrid, no necesitamos ocultarle la verdad, ha sido, ¿por qué negarlo?, un duro golpe. Un golpe duro ayer y hoy. A la larga, un incidente de la guerra más.

De la victoria definitiva estamos tan serenamente convencidos como el primer día. Más, porque entre tanto se está creando un verdadero Ejército republicano.

El cinismo italoalemán

Lo más importante de la caída de Málaga es la audacia y el cinismo con que las dos potencias que mueven, dirigen y sostienen a los rebeldes desafían a plena luz del día la corriente general europea en favor de una verdadera política de no intervención.

El juego previsto, aprovechar las semanas, que se dejan pasar todavía hasta la puesta en práctica del nuevo control, para colocar en España las divisiones calculadas por el Estado Mayor de Burgos que les permita instaurar en la Península la cruz gamada, se viene cumpliendo y desarrollando con precisión programática. El ser, por una serie de causas enteramente incomprensibles, las dueñas de los mares, les permitirá disponer, para sus desembarcos de contingentes armados, alemanes e italianos, de un puerto más.

Pero se ve que aun los mismos que gritan victoria con la caída de Málaga no creen en lo que dicen. Y de ahí que hayan lanzado hoy, desde Avila, la noticia de que Madrid había sido cortado de Valencia y de que corre peligro la capital.

La verdad sobre Madrid

He aquí exactamente lo ocurrido en Madrid:

El enemigo intensifica sus ataques, a partir del día 6 por la mañana, utilizando fuego de artillería y tanques, contra los sectores de Ciempozuelos y San Martín de la Vega. Nuestras fuerzas lo mantienen a raya.

La lucha adquiere caracteres de tentativa desesperada por parte del enemigo durante los días 7 y 8, ya que éste trata por todos los medios, corriendo hacia las Cuarteras, de dominar con fuego de ametralladora la carretera de Valencia. A partir del día 8, el contraataque de nuestras fuerzas fué admirable, habiéndose conseguido rechazarle y desalojarle de las Cuarteras y de los sectores de Vaciamadrid, logrando impedir igualmente el objetivo de esta nueva tercera ofensiva sobre la capital: cortar la carretera de Valencia por dicho lado.

Después del ataque iniciado en la madrugada del 8, nuestras fuerzas no sólo han conseguido rechazar al enemigo y desalojarle de aquellos sectores, sino que hemos afluado considerablemente nuestras posiciones, logrando una vez más acentuar la defensa de Madrid. Lo prueba así, como el quebrantamiento del enemigo, el que a partir del mediodía del 9 la presión enemiga disminuye y desde entonces va en continuo decaimiento.

Madrid es inexpugnable

No, que no fueran la imaginación; Madrid es inexpugnable. La librería del Manzanares no es bastante amplia para los cruceros y submarinos alemanes e italianos.

En general, la situación militar no es para nosotros mala, y en cuanto al desenlace, ¿a qué repetir lo que antes dije? Por mucho que la ingerencia extranjera prolongue la guerra, no estamos, creo yo, ante la guerra de los Treinta Años; de modo que vivir para ver.

Dentro de algunas semanas, si usted quiere, podremos continuar esta entrevista.

La vileza de los generales españoles

«Málaga ha vuelto a ser española», dice el cínico «caudillo»

Franco ha perorado ante una radio fascista para comentar la toma de Málaga. Y ha dicho que «Málaga, al ocuparla los nacionalistas, ha vuelto a ser española».

Casi a la misma hora, la Agencia Fournier recibía del correspondiente que había acompañado a una de las columnas atacantes, el despacho que sigue, enviado desde Málaga a Gibraltar: «El ejército que ha tomado Málaga cuenta entre sus componentes a doce mil italianos».

Doce mil italianos de Infantería. Más varios miles de alemanes. Más muchos legionarios y moros. Más dos escuadras germanicas formadas en la escuadra rebelde que bombardeaba la capital andaluza y la carretera del litoral. Más una aviación tripulada íntegramente por extranjeros. Más dos cruceros italianos que se interpusieron entre nuestros contratorpederos salidos de Cartagena y la aludida escuadra rebelde. Más un número no bien conocido de submarinos, italianos y alemanes, que apoyaban a los citados cruceros de Mussolini cuando avanzaban, amenazando con los cañones de sus torres blindadas a nuestros barcos.

Este es el ejército y esa es la flota nacionalista que se han apoderado de Málaga.

Franco ha mandado a Mussolini un telegrama dándole las gracias por el concurso trascendental que los soldados y los marinos de Italia han prestado, en la empresa malagueña, al Gobierno de Burgos. Y en Salamanca, Valladolid y otras ciudades dominadas por los fascistas éstos han celebrado manifestaciones de júbilo.

¡De júbilo!... ¡De júbilo porque una ciudad española, defendida por españoles, ha sido tomada por un ejército y una escuadra extranjeros!...



PICOTAZOS

Se están haciendo trabajos en el territorio fascista para constituir el partido franquista. Si el ejemplo cunde, veremos pronto el partido «nacionalista», el «quiquipista», que en un hipotético caso de triunfo se balancearían como las tropas de los generalitos americanos.

Que no se disputen el Poder todavía. Recuerden que enfrente tienen al pueblo en armas, que no está dispuesto a dejarlos que jueguen.

De «Arriba España»: «Días atrás habíamos del edificio de la nueva España, al que cada día añade Franco una nueva piedra.»

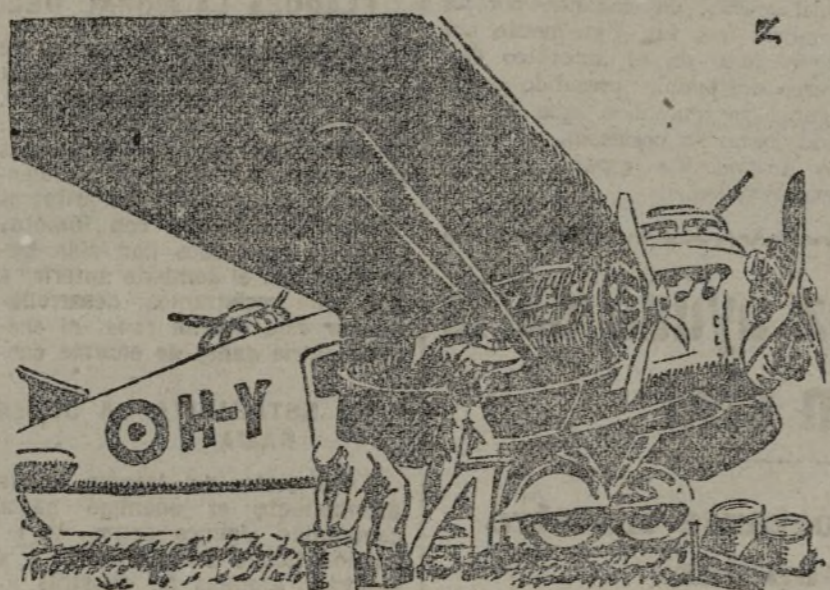
Los fascistas se están haciendo los amos de la metáfora. Cuando van a dar cuenta del asesinato de unas mujeres, dicen: «nuestra actitud digna y liberadora», y cuando de los bombardeos, dicen que Franco añade cada día una nueva piedra.

Es sumamente curioso ver que en la organización infantil fascista «Los Flechazo» se prohíbe el uso de flechas.

Alguna diferencia tenían que hacer entre esa organización y los campos de trabajo para obreros!

¡Qué tristeza la de Gil Robles! Preparar la insurrección fascista, para que ahora le den la patada con delicadeza.

Debe ser sólo comparable a la que sintió cuando perdió las elecciones y vio rota su esfinge en la Puerta del Sol. Y es que una desgracia nunca viene sola.



Nuestros amigos

En Ginebra, y ante una muchedumbre vibrante de entusiasmo, se ha celebrado un acto organizado por los Amigos de España Republicana, en el que tomaron parte Leon Nicole, Paul Graber y André Ultramaré, destacadas figuras de la política suiza.

Todos los oradores ensalzaron a la España republicana y democrática e hicieron llamamientos a los hombres de corazón para que ayuden a nuestro país, atacado por las tiranías internacionales.

Después del mitin se aprobaron las siguientes conclusiones:

«Miles de ciudadanos, reunidos en Ginebra, el 2 de febrero, en la Salle Comunal de Plainpalais, y convocados por los Amigos de la España Republicana, comprendiendo la importancia vital de la victoria, que deben conseguir los defensores de la libertad de España, hacen por la lucha contra el fascismo responsable de la guerra española un llamamiento a la unidad de acción de toda la clase obrera suiza y de las clases medias, decididas a salvaguardar la independencia cívica y las libertades.»

Reclaman el derecho a cumplir su deber cívico de mutua ayuda con los democratas españoles.

Reclaman de las autoridades suizas el respeto a la libertad del pensamiento y a la garantía del derecho de asilo.

Y se separan dirigiendo la expresión de sus sentimientos de solidaridad y admiración a los luchadores de las milicias españolas y a los voluntarios de la Columna Internacional.

LA AYUDA MEDICA A LA ESPAÑA REPUBLICANA

Los días 16 y 17 de enero se ha reunido la Conferencia Internacional para Ayuda a la España Republicana, que ha centralizado las tareas médicas y sanitarias de ayuda a España.

De esta forma, los envíos de médicos, ambulancias, material sanitario, etc., se harán de una forma coordinada, intensificándose los envíos de esta clase de material, tan útil en estos momentos.

GANAR LA GUERRA

He aquí la consigna fundamental para todo antifascista

Estamos luchando contra un enemigo común. Estamos haciendo la guerra a un enemigo común. Desde su campo no hay distinciones cuando miran o se dirigen al nuestro. Sólo tienen un deseo: aplastar al pueblo laborioso, acabar con sus libertades, convertirlo en esclavo de los imperialismos extranjeros.

Resultado claro, entonces, que nosotros hemos de proceder en análoga forma. Se ha dicho en todos los tonos: Lo primero, ganar la guerra. El Gobierno, con su doble autoridad de organismo rector del Estado y de organismo que representa los intereses comunes del pueblo a través del Frente Popular, también lo ha dicho: Lo primero, lo fundamental, ganar la guerra. Todos los esfuerzos de hombres y organizaciones han de tender a ganar la guerra.

Es una doctrina justa, de modo principal dentro del Ejército del pueblo. Las masas populares españolas, sin distinciones ideológicas, vienen combatiendo a su enemigo desde el 18 de julio del pasado año. Y aspiran a ver formado un Ejército eficiente, disciplinado, fuerte. Un Ejército que no sea exponente de unos u otros partidos, de una u otra organización. Un Ejército que no sea tropas de tribu, guerrillas provinciales o locales. Es una ambición justa y conveniente, frente a la cual no puede estar ningún antifascista sincero.

El pueblo español también quiere que la base de este Ejército en la retaguardia, la cantera de producción y de reservas, sienta esta necesidad apremiante, sin supeditarla a ninguna otra: ganar la guerra. Que no significa depreciar las organizaciones políticas o sociales, los programas de partido o de clase. Que significa entregar el esfuerzo común y la coincidencia política y social de todos a la premisa fundamental para construir un futuro libre de enemigos, prólogo en posibilidades de trabajo: ganar la guerra.

Esta es la consigna de todo defensor de la libertad del pueblo, de todo aquel que ansie nuestro triunfo en esta guerra de liberación patria, en esta guerra contra el invasor extranjero.

En la medida que nosotros nos demos cuenta de la necesidad de vencer rápidamente al enemigo, para construir después una sociedad sobre bases más justas, nos acercaremos al cumplimiento de esta condición previa: ganar la guerra.

Todos a ello, demostrando con el trabajo diario que sentimos esta necesidad. Un Ejército preocupado de fortalecerse más cada día, de organizarse más cada día para ganar la guerra. Una retaguardia preocupada más cada día de ganar la guerra.

Queremos no sentir este deseo, quien desoiga la voz autorizada del Gobierno del Frente Popular, cuando llama a esta tarea, trabaja, consciente o inconscientemente, por perderla.

La conducta de los dictadores de Italia y Alemania causan inquietud en toda Europa

LOS TRABAJADORES ITALIANOS DESEAN LA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL Y LE PRESTAN SU AYUDA

En Liguria, gran número de inscripciones han aparecido en las paredes, en las corporaciones, protestando de la intervención y votando a España y al Frente Popular.

Se han hecho colectas, que han reunido sólo en los primeros días más de cuatro mil quinientos liras.

Así ayuda el pueblo italiano a sus hermanos españoles.

CAMPANA OBRERA EN LONDRES PARA OBLIGAR AL GOBIERNO A QUE AUTORICE LA EXPORTACION DE ARMAS A ESPAÑA

LONDRES, 10. — El Partido Comunista ha acordado prestar su apoyo al Partido Laborista en las elecciones municipales del 4 de marzo. Han comenzado ya una campaña de propaganda y han distribuido millares de hojas, en las que piden que el Consejo Municipal controle la Policía.

También propagando por que en los distintos barrios de Londres formen un frente común todos los obreros, con el fin de atacar al Gobierno y obligarle a abandonar su postura de prohibición de exportación de armas a España. (Fabra.)

LA INFILTRACION ALEMANA EN MARRUECOS

Aparte de sus actividades militares y económicas, los fascistas alemanes llevan a cabo una propaganda activa entre los árabes, dirigida principalmente contra Francia. Ellos se presentan como los verdaderos protectores de los indígenas, ofreciendo regalos para demostrar su buena voluntad. Una traducción árabe del libro de Hitler, «Mein Kampf», está ampliamente repartida. A los milicianos árabes se les entrega un brazalete con los colores italianos y españoles, la bandera del Jalifa y la svástica. Utilizando el odio existente entre los judíos y los árabes, los fascistas alemanes, que predicán el odio racial por todas partes, están encendiendo la hoguera del antisemitismo y se presentan como protectores de los árabes contra los judíos. Uno de

los primeros actos de los alemanes, instalados en el Hotel Nacional de Melilla, fué el de despedir al portero, judío, y al limpiabotas.

Con el control del Marruecos español por los fascistas alemanes, Hitler comienza su campaña para obtener colonias. En 1911, el Kaiser casi suscitó la guerra con Francia a causa de Marruecos. Hoy, Hitler, animado por las mismas ambiciones imperialistas, está siguiendo el mismo camino y poniendo en grave peligro la paz mundial.

(De «The Negro Workers».)

LA ACTITUD DE PORTUGAL Y SU REPERCUSION EN LA OPINION BRITANICA

LONDRES, 11. — La Prensa londinense dedica esta mañana extensos y severos comentarios a criticar la actitud de Portugal ante el Comité de No Intervención al negarse a permitir que intervinieran neutrales controlen la frontera lusoespañola.

El «Times» dice a este propósito: «La reunión celebrada ayer por el Comité de No Intervención ha reforzado aún más la impresión de que ciertas potencias no buscan más que ganar tiempo, con la esperanza de que, antes de llegar a una decisión, la fuerza armada haya puesto fin a la guerra en su provecho.»

«Los representantes de Francia e Inglaterra—dice también el periódico—llamaron la atención del Comité sobre la gravedad que presentaba la obstrucción hecha por Portugal al oponerse al control terrestre.»

El «News Chronicle» dice: «En la reunión de ayer se confirmó la impresión de que las potencias fascistas explotan todos los pretextos para retrasar la ejecución del plan de control. Dichas potencias abrigan la esperanza de que Franco pueda obtener un éxito decisivo antes de que se haya llegado a un acuerdo en las cuestiones de los voluntarios.» La actitud negativa de Portugal está alentada por Alemania y por Italia.»

Por su parte, el «Daily Herald» declara: «Se tuvo ayer la impresión bien nota de que Alemania, Italia y Portugal practican un sabotaje combinado.»



Nuestro camarada comisario dedica una gran actividad a la propaganda en las filas fascistas; toda la noche se le ve con la bocina bajo el brazo llegar a los parapetos, desde donde dirige al enemigo un pequeño discurso, casi siempre escuchado con atención. De vez en cuando, se oye débilmente la voz de algún oficial enemigo que trata de elaborar en las líneas fascistas para que no se oigan nuestros mensajes; pero todo es inútil. Los soldados del campo enemigo escuchan en silencio la voz enérgica de nuestro comisario.

«Vosotros sois trabajadores explotados, como lo hemos sido nosotros. Vuestro puesto está aquí en nuestras filas, para defender la libertad humana, para defender el pan de vuestros hijos. Mientras nosotros luchamos por sus ideas de redención, vosotros defendéis los espantos inconcebibles de una partida de tabures, de una hora ambiciosa que lucha por su propio lucro.»

Reflexionad sobre lo que pasa en vuestro campo y os convenceréis de que no os mentamos. Todos vuestros jefes están en pugna unos con otros. Los aristócratas ya no pueden ver a Franco y la empujaron a Mola, con gran descontento de los alemanes, que quieren imponer su yugo. Muchos oficiales han huido de vuestras ciudades porque no han querido soportar la invasión enemiga. Los falangistas y los requetés establecen a diario violentos combates entre sí, beneficiándose mutuamente de impropiedades. Aquellos acusan a éstos de ser aristócratas y éstos acusan a aquellos de ser elementos ingenuos.

¿Qué ideas defendéis? Ninguna, camarada soldado! Yo os aseguro que os engañan vívidamente, que os detienen en esas trincheras para defender los intereses de los grandes capitalistas, de los que siempre, tanto a nosotros como a vosotros, nos hicieron vivir miserablemente.

Os dicen que defendéis la religión, y yo os digo: ¿Es posible que España en manos de los fascistas alemanes, profundamente anticatólicos? Por otra parte, ¿cómo podréis explicaros que defendiendo, como dicen vuestros jefes, la religión, no haya reconocido la Santa Sede el Gobierno de Franco?

Os dicen que defendéis la paz y os obligan a ensangrentar a España con la más atroz de las guerras, alidando además a los que quieren desmembrarla en el universo entero.

Os dicen que defendéis el orden y os mandan asesinar en las plazas donde entráis, sin distinción entre hombre o mujer, entre ancianos o niños, y para colmo de esto vuestros jefes terminan enseñando los dientes y embaldando sangrientas disputas.

Creedme, camaradas. Estad engañados. Os han engañado miserablemente. Abandonad esas trincheras que os están deshonrando; abandonad a esos jefes que, si vendierais, os cargarían de cadenas, como ayer, como hoy, como siempre. Venid a nuestras filas, venid entre los vuestros. Un abrazo cordial y un porvenir de trabajo os liberarán de la miseria moral en que os tienen sumidos.»

La legislación fascista

Hitler quiere anquilosar la conciencia alemana

La juventud, sin libertad y sin trabajo, será incorporada forzosamente al nazismo

Hitler ha resuelto ya el problema de la educación de las juventudes alemanas dictando disposiciones en virtud de las cuales todos los jóvenes tendrán que incorporarse a las formaciones hitlerianas, y toda su educación, tanto moral como intelectual o física, ha sido confiada al jefe de la juventud.

El Führer ha despedido violentamente a la Iglesia católica de sus dominios, negándole la cantera principal de donde sacaba sus más esforzados paladines. Hitler ha reflexionado y lo ha parecido más conveniente, sin duda, adelantarse por el camino del esarismo, absorbiendo al poder espiritual. Bien es verdad que esta medida no obedece a otros móviles que los que se derivan de su debilidad, hija de su fracaso. A estas alturas Hitler se ha dado cuenta de que, pese a todo el aparato represivo de que dispone el Estado fascista, no obstante las legiones de cruces y despresivos serriedos, energías de mantener la fealdad de los ciudadanos alemanes hacia el esarismo, la libertad de las conciencias se impone. Las pruebas de desagrado que ha dado últimamente el pueblo alemán con motivo de la aventura nazista en España ha hecho meditar a Hitler, llevándole a la triste deducción de que su esfuerzo de cinco años por anquilosar la conciencia colectiva y la libertad ciudadana han sido estériles.

No cabe duda de que son éstos los antecedentes del caso. Por eso hoy, tras de confesar su fracaso, se dispone, con una tenacidad férrea, a poner en práctica otros medios que estima más eficaces, por cuanto que en el curso de veinte siglos han dado óptimos resultados.

Por eso Hitler ha dictado recientemente esas medidas que hacen de la educación de los hombres de mañana una exclusiva del partido nacionalsocialista. No habiendo podido arrostrar las conciencias de los hombres ya hechos, se dispone a formar la de los futuros hombres con el molde estrecho de su concepción racista.

Esta nueva cabriola de Hitler tendrá consecuencias por el mismo insospechadas. El Führer ha olvidado que un pueblo es una parte de la humanidad y está sujeto, por tanto, a las leyes naturales que rigen a ésta. Y una de ellas es el progreso, la ley de la superación constante, que nos hace desprendernos en el curso del tiempo de las lacras que padecemos. Esta ley se cumplirá. Hitler

puede dictar cuantas órdenes quiera, tratando de detener la marcha ascendente, progresiva, del pueblo alemán y de todos los pueblos del mundo; podrá aumentar el número de sus sicarios, podrá llenar Alemania de campos de concentración—de tortura—, podrá intentar la monopolización de la enseñanza; pero todo esto tinglará de ser derruido. Y antes de que se derrumbe, el pueblo alemán reaccionará; en su curso desgraciado, en su conciencia ultrajada, ha visto lo que es el fascismo. Por otra parte, el pueblo español lo está indicando cuál es el gesto de los pueblos que no quieren ser humillados.

No lo olvide el Führer.

El soldado, eficaz ayuda de la población civil

Cómo debe comportarse nuestro Ejército popular

Al atravesar o acampar en un pueblo, el combatiente del Ejército popular debe mantener una conducta no sólo de amistad y respeto, sino de ayuda y educación. Nuestro Ejército debe ser un vehículo de cultura por los lugares atravesados en donde pase.

Se ha dicho repetidas veces, y se cumple en la realidad, que el soldado del Ejército leal no es un invasor. Claro. Pero hay que quitar el carácter de invasión que, sin ser, puede tener la llegada y el acto de acampar en un pueblo.

Si las unidades están varios días en el pueblo, deben realizar una eficaz tarea de educación, dando normas y ayudando en el trabajo, en lo referente a orden público, higiene, etc.

También deben prestar su apoyo y su experiencia a los sindicatos en organizaciones del Frente Popular, interviniendo en el problema del campo, si es preciso interviniendo en las cuestiones que le plantea el Ayuntamiento.

Esta dignidad hay que establecerla hasta el punto que el pueblo, una vez adquirida la confianza, sea quien plantee los problemas que se le presenten al Ejército, por medio del comisario político.

De esta forma, no cometiendo

El pueblo alemán comienza a hacer público su desagrado

Cuando un pueblo está oprimido, tarde o temprano se alza frente al opresor

Ayer fué una nutrida manifestación de mujeres pidiendo que les devolvieran los hijos que marcharon a luchar a los frentes fasciosos de España. Hoy son dos verdaderos voluntarios, dos hombres ansiosos de liberación, dos obreros de los tantísimos explotados por el capitalismo nazista, que son condenados por el Gobierno de Hitler a doce años de trabajos forzados por que hulan de Alemania hacia los frentes de Madrid, para ponerse al lado de los que luchan contra el fascismo, de los que luchan por la independencia y libertad del hombre y de la patria. Estos dos obreros, en su huida, no hacían otra cosa que manifestar con su

acto lo que es deseo del magnífico y sufrido pueblo alemán, que lleva ya tres años de opresión y de esclavitud. Fueron detenidos en Jéhl cuando iban a pasar la frontera, y, arrastrándolos, vejándolos constantemente, los llevaron a la ciudad más próxima, donde, tras un «tratamiento» estilo nazista, lograron que confesaran cuáles eran sus deseos.

El tribunal juzgó que con su proceder habían lesionado grandemente los intereses del Estado, y les fué impuesta la condena que ya dejamos dicha. Al pueblo alemán, desde luego, no le ha pasado inadvertida esta actitud del tribunal con respecto a sus compa-

ñeros, y si bien calladamente, no han dejado de manifestar su desagrado.

Peró no para aquí la opresión que Hitler ejerce sobre el pueblo. Al igual que en la España fascista se recurre a las cárceles para aumentar el Tercio, en Gobiernos se montan oficinas de reclutamiento en las Bolsas de trabajo, cuando del hambre de los parados nuevos voluntarios para Franco, y, por si era poco, con el sarcasmo de ofrecerles 500 marcos; naturalmente que ese dinero lo tienen que depositar en unas Cajas de Ahorro especiales, con la promesa de entregárselo cuando vuelvan de España. ¿Si no vuelven? ¡Bah! Para eso tienen espinita perpetua en un trocito de cemento, que generosamente les ha cedido el Ayuntamiento de Zaragoza; los que no quepan... los cuervos darán buena cuenta de ellos. Y, en tratamiento, a las madres les seguirán diciendo que en un desgraciado accidente, durante los ejercicios militares, falleció su hijo.

Peró las madres ya no lo creen. Ya comienzan las manifestaciones que a duras penas pueden contener Hitler con todo en su poder aparato de represión.

Es inútil. Cuando el pueblo está oprimido, tarde o temprano caen el opresor y toda su clase. Así ha acontecido a Hitler y compañía, que el día menos pensado se verán envueltos, arrollados, por todo el pueblo alemán, que no desea más que cultura y trabajo para todos y construir una Alemania libre y feliz.

Por encima de todo, disciplina

Esta es la gran virtud del combatiente

Para vencer necesitamos, como base fundamental, el mantener una férrea disciplina, y entiendo que a nosotros, soldados del Ejército del pueblo, no nos cuesta gran trabajo el imponerla, ya que no podemos olvidar nunca que, si hemos sido militantes de organismos sindicales o políticos, lo hemos efectuado sin discusión de ninguna clase, porque nos dimos cuenta con anterioridad de que era imposible nuestro mejoramiento económico y social sin llegar previamente a agruparnos en nuestra organización profesional, e inmediatamente después, con nuestra conciencia colectiva ya formada, adherirnos a la entidad que sustentaba nuestro ideal político. Con todas sus consecuencias, y siendo uno de los postulados fundamentales el acatar todas las órdenes que emanaban de nuestros hombres representativos.

Por tanto, si esto era así, ¿cómo de dejar de cumplir en esta hora dicha disciplina, cuando se acerca el momento de nuestra victoria?

Si con esta disciplina hemos de ganar un cien por cien en la efímera guerra de nuestro combatir, acatemosla con satisfacción, y sin duda alguna para cumplir, entendiéndose que aquel que no efectúa así el cumplimiento del deber que se impone habrá necesidad de considerarlo como un fascioso más, y, en su consecuencia, deberá caer sobre él la pena que como a enemigo le corresponde.

No caben, pues, términos medios cuando alguien se aparte de esta cuando que nos impone el momento, que aceptan todos los antifascistas, comenzando por los hombres que tan dignamente nos representan en el auténtico Gobierno del pueblo, presidido por la figura, ya simbólica, que ha sabido lograr la confianza de todos los antifascistas españoles e internacionales.

Quede, pues, bien grabado en la mente de todos los que combatimos que el camino exacto y necesario es el de seguir y acatar una disciplina, seria y consciente, dentro de nuestro gran Ejército del pueblo.

Severino Calvo,
Comandante del 2.º Batallón de la 30.ª Brigada.

La lucha en el sector Centro

El Parque del Oeste, enteramente reconquistado.—La moral de los defensores de Madrid es espléndida

CONTRAATAQUES VICTORIOSOS DE NUESTRAS FUERZAS

El Parque del Oeste queda totalmente ocupado por las fuerzas republicanas que defienden Madrid. Como consecuencia de los avances constantes de los últimos días, se había conquistado casi totalmente este Parque. Quedaba, sin embargo, una posición rebelde, la Casa de los Guardas, desde la cual se dominaba una pequeña parte del mismo que aún no había sido ocupada por nuestras fuerzas. La noche pasada el enemigo volvió de nuevo a desencadenar el ataque, que tan caro le había cos-

tado la noche anterior. Como consecuencia de ello, nuestras fuerzas no sólo se limitaron a contener este ataque, sino que contraatacaron violentamente, ocupando la Casa de los Guardas y entregando al pueblo de Madrid la totalidad absoluta del Parque del Oeste. Nuestras posiciones, fortificadas recientemente, se consolidan, como se ha hecho ya con todas las anteriores. Tenemos al enemigo a una distancia escassísima.

FLAQUEA LA MORAL DEL ENEMIGO

La moral de los defensores de Madrid es espléndida. Contrasta con la moral de los fasciosos, que, después de la toma de Málaga, querían seguir aquellas operaciones desencadenando un ataque violento sobre Madrid. En los primeros momentos atacaron con ímpetu, pero los resultados han sido tremendos. En el combate anterior a este que registramos, desarrollada por esta misma zona, el enemigo sufrió daños de enorme con-

sideración. A la mañana siguiente, delante de nuestras posiciones, se encontraban todavía algunas cadáveres abandonados. En este combate ha gastado el enemigo centenares de bombas de mano. Había hecho un despliegue aparatoso de toda clase de armamento y de luminaria con reflectores y bengalas, pero contra todo esto se alza la firme decisión de los soldados de la República de que no pasarán.

SE ESTABILIZA LA SITUACION EN EL SECTOR DEL JARAMA

En el sector del Jarama, donde últimamente el enemigo había conseguido algunos éxitos, la situación tiende a estabilizarse y a mejorar. Algunas de nuestras líneas, formadas recientemente, han sido adelantadas ya.

La impresión general es que el enemigo, en este intento desesperado por aproximarse a la carretera de Valencia, ha sufrido muchos centenares de bajas.

El estado en que se halla es de quebrantamiento. Al cambio expe-

rimimentado en la situación por este sector contribuyó extraordinariamente el ardor combativo de nuestros combatientes, la eficacia de la actuación artillera y la intervención de la aviación leal, que ha batido sin descanso las posiciones y las concentraciones enemigas con bombas y ametralladoras, causando quebrantos enormes. La suerte, también aquí, se va tornando favorable para el desarrollo de las operaciones del Ejército leal.

SIN NOVEDAD EN LOS DEMAS SECTORES

En los demás sectores la tranquilidad es bastante acusada.

En el frente de la Sierra ha habido alguna actividad por la parte extrema del Norte con tirroteas, sin consecuencias, entre las avanzadillas.

En El Escorial cuatro soldados rebeldes se pasaron a nuestras filas.

El enemigo intentó aproximarse a nuestras posiciones en el Norte

de Guadalajara, tratando de lanzarse a la ofensiva, muy rápida y eficazmente contenida por el Ejército del pueblo, que le obligó, después de breve combate, a retirarse a sus antiguas posiciones.

La aviación rebelde realizó algunos vuelos, tanto en la parte de la provincia de Guadalajara como sobre los sectores inmediatos al capital. Han sido simples vuelos de reconocimiento.

EL MONSTRUO DE LAS TRES CABEZAS AMENAZA AL MUNDO



España será la espada de fuego que la derribe

El imperialismo extranjero que amenaza nuestra patria

«Málaga constituye, por hoy, el último capítulo de esa ingerencia descarada en los asuntos de España», ha dicho el Gobierno.

Hay que redoblar los esfuerzos de todos los antifascistas españoles para ganar la guerra.

Cada soldado del Ejército del pueblo tiene sobre sus hombros esta responsabilidad.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO
Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA